

# Significado psicológico del embarazo adolescente en cinco municipios de Guanajuato, México

Luis Felipe García y Barragán,  
Alejandra Viridiana Espinoza  
y Fredi Everardo Correa Romero

## Resumen

El embarazo adolescente ha sido entendido como un evento de vida negativo que cada año afecta en México a alrededor de un cuarto de millón de jóvenes de entre 12 y 17 años, lo que tiene un impacto en su salud, vida escolar y dinámica familiar, entre otros. Esta investigación buscó identificar el significado psicológico que los papeles asociados a la paternidad y a la maternidad, mediante el uso de redes semánticas, tienen tanto en padres y madres de jóvenes de entre 12 y 17 años como en los jóvenes en ese

## Abstract

*Teen pregnancy has been understood like a negative life event that every year affects almost one quarter million youngsters between 12 and 17 years old in Mexico, impacting their health, scholar life and family dynamics. Using semantic networks, this research sought to identify the psychological meaning about fatherhood and motherhood roles from parents of youngsters between 12 and 17 years old, and boys and girls of the same age range. 894 persons from the municipalities of San Luis*

Luis Felipe García y Barragán, Alejandra Viridiana Espinoza, Fredi Everardo Correa Romero  
Contacto: [psicosoc@gmail.com]

*Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 17, núm. 2, julio-diciembre 2015, pp. 149-166.  
Fecha de recepción: 20 de marzo de 2014. | Fecha de aceptación: 15 de septiembre de 2014.

mismo rango de edad. Se contó con la participación de 894 personas del estado de Guanajuato, México, pertenecientes a los municipios de San Luis de la Paz, Manuel Doblado, Abasolo, León y Guanajuato.

Entre los resultados obtenidos, destaca un significado compartido amplio para la paternidad y maternidad compuesto por dieciséis palabras, entre las que resaltan “responsabilidad”, “bonito”, “amor” y “trabajo”. En cuanto a los estímulos que evaluaron el significado del embarazo adolescente, se encuentra una red compartida pequeña, compuesta por cinco palabras: “responsabilidad”, “irresponsabilidad”, “malo”, “trabajar” y “feo”.

**PALABRAS CLAVE:** adolescencia, contexto cultural, paternidad, maternidad, redes semánticas

*de la Paz, Manuel Doblado, Abasolo, Leon and Guanajuato in the state of Guanajuato, Mexico, participated in the research. The results highlight a wide shared meaning to fatherhood and motherhood, composed of sixteen words, emphasizing “responsibility”, “good”, “love” and “work”. Regarding the stimuli that evaluated the teen pregnancy, a small shared network, composed of five words: “responsibility”, “irresponsibility”, “bad”, “work” and “ugly” was found.*

**KEYWORDS**

*adolescence, cultural context, fatherhood, motherhood, semantic networks*

---

**E**l embarazo a edades tempranas no es un fenómeno nuevo en la humanidad; desde el punto de vista histórico, y desde una perspectiva evolutiva, se asume que, en cuanto la mujer tiene la posibilidad de quedar embarazada, lo hará; desde las primeras civilizaciones y hasta inicios del siglo xx, se procuraba que las mujeres se embarazaran cuanto antes, con el fin de maximizar las probabilidades de supervivencia tanto de ellas como del producto, ya que las malas condiciones sanitarias incrementaban la probabilidad de muerte de ambos.

Sólo hasta mediados del siglo xx, con la aparición y formalización de la clase media y el fomento de los estudios superiores, empieza a postergarse la edad en la cual tanto hombres como mujeres buscan el embarazo. Así, un fenómeno que era (y aún es) visto como natural para ciertas comuni-

dades y grupos sociales se transforma en un problema educativo, social, económico y de salud.

Esta investigación se deriva de la contraposición de posturas: por un lado, el embarazo en la adolescencia es visto como un evento negativo de vida; por el otro, es soportado y en ocasiones alentado por el contexto sociocultural en el que se desarrollan las jóvenes. Así, para identificar el significado psicológico de este evento y los papeles que se asocian a la paternidad y a la maternidad de jóvenes de entre 12 y 17 años, mediante el uso de redes semánticas naturales modificadas, se evaluaron estos constructos en los municipios del estado de Guanajuato: San Luis de la Paz, Manuel Doblado, Abasolo, León y Guanajuato.

De acuerdo con Ruiz (2002), el embarazo es un fenómeno de escala global, donde anualmente 15 millones de jóvenes (hombres y mujeres) se convierten en padres antes de los 19 años, de los cuales 12 millones se encuentran en países no desarrollados. Según el United Nations International Children's Emergency Fund (Unicef, 2012), para el caso de México, en 2005 hubo 144 670 casos de adolescentes con un hijo o un primer embarazo entre los 12 y 18 años que no han concluido la educación básica. Según la misma fuente, al tomar en cuenta a aquellos que tienen más de un hijo, la cifra se eleva hasta 180 408 casos.

En este orden de ideas, para 2010 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), registra 198 716 madres y 41 873 padres menores de 18 años. Conforme a lo anterior, es posible apreciar que existe un aumento de aproximadamente 50 000 casos entre lo reportado por la Unicef para 2005 y lo reportado por el INEGI para 2010.

Asimismo, el embarazo adolescente se ha convertido en una problemática que incide en distintos ámbitos. En cuanto al sector salud, se sabe que este tipo de embarazos conlleva riesgos tanto para el bebé como para la madre, ya que ésta aún no alcanza la madurez física necesaria, lo que acarrea complicaciones durante el embarazo y el parto, e incrementa las probabilidades de mortalidad y morbilidad materna y perinatal; la problemática se ve reforzada por el hecho de que en muchas ocasiones estas

jóvenes no cuentan con servicios de salud públicos, lo que les impide tener atención periódica durante el embarazo y después del nacimiento del bebé.

A este respecto, es necesario tomar en cuenta que un importante porcentaje de los embarazos adolescentes son reportados como un evento de vida no deseado, que deriva en madres que no aceptaron su embarazo ni posteriormente a sus hijos, hecho que puede provocar desnutrición, enfermedades diarreicas y maltrato (Núñez-Urquiza, Hernández-Prado, García-Barrios, Gonzáles y Walker, 2003; Villanueva, 1999).

Junto con estos efectos en la salud, en el aspecto social también existen situaciones que modifican la vida de los jóvenes, puesto que el embarazo por lo regular implica una presión social que motiva uniones conyugales inestables, donde la mayoría de las veces los padres no se hacen cargo del hijo, lo cual repercute en un incremento de madres solteras. En este orden de ideas, en una investigación realizada con jóvenes embarazadas en el estado de Guanajuato, México, Rangel, Valerio, Patiño y García (2004) encontraron que la funcionalidad familiar se alteraba en 33% de los casos estudiados; explican que esta afectación se debía a que las jóvenes no poseen madurez emocional y que no reciben el apoyo y el cariño por parte de su familia de origen, situación que las obliga a tomar la decisión de unirse a una pareja (aunque estas uniones generalmente son efímeras).

Otra de las áreas de incidencia de este problema es el sector educativo; de acuerdo con Unicef (2012), en 2008, se registró que 19.2% de las adolescentes que no estudiaban se encontraban casadas, viviendo en unión libre o divorciadas. Así, la deserción escolar es uno de los indicadores que incrementan con el embarazo adolescente, pues los jóvenes de esta edad no llegan a concluir sus estudios y, por lo tanto, tienen poca preparación, lo cual redundará en menores posibilidades de obtener empleo y, en consecuencia, no contar con los recursos económicos necesarios para sostener un hogar.

Sobre este último punto, hay opiniones encontradas. Stern y Menkes (2008) señalan que, en general, primero ocurre el abandono escolar y luego el embarazo en edades tempranas; esta explicación puede compararse con los datos del INEGI (2010) presentados anteriormente, donde 50% de las madres y padres adolescentes tienen secundaria completa, por

lo que es difícil sustentar el argumento de que éste es un fenómeno cuyo origen radica en la deserción escolar, aun cuando se encuentra vinculado. Así, el denominador común en estas problemáticas es el aspecto central del contexto sociocultural en el cual se desenvuelven los jóvenes.

En este sentido, Echarri (2008) sostiene que las necesidades de salud de un grupo específico no están determinadas por aspectos de política pública en salud, punto enfatizado en el Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo del Cairo de 1994 (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1995), donde se detalla que las necesidades individuales no necesariamente coinciden con las derivadas de los intereses públicos, sino por “la forma en que los individuos pertenecientes a diferentes grupos sociales interpretan el proceso de salud-enfermedad [...] siendo necesario comprender que dicha interpretación no es sólo la expresión de deseos individuales, sino la proyección de la forma en que un sector de la población construye socialmente sus propios significados y los expresa mediante el lenguaje” (Lara, Támez González, Eibenschutz y Morales, 2000).

Así, los factores del contexto sociocultural sin duda ocupan un lugar relevante en torno del fenómeno del embarazo adolescente. Pantelides (2004) menciona que los factores sociales que lo influyen abarcan desde lo macrosocial (valores, normas, creencias sociales, estructura y papeles socioeconómicos, distinciones étnicas, políticas públicas dirigidas a la salud reproductiva adolescente, y demás) hasta factores cercanos al individuo (como sus actitudes, creencias individuales, zona de residencia, estructura familiar y de los grupos de socialización compuestos por los docentes y sus grupos de pares, existencia de servicios de salud sexual y reproductiva, disponibilidad de recursos anticonceptivos, y semejantes).

De esta forma, la familia desempeña un papel preponderante al ser el punto inicial de socialización. En específico, el seno familiar es donde comienzan a introyectarse los distintos papeles sociales (sobre todo los asociados a los significados de ser hombre o mujer), lo que trae consigo una serie de implicaciones; una de las más importantes está vinculada con las labores que socialmente corresponden a cada uno de los géneros, que

señalan los papeles, deberes, normas y acciones que a cada uno corresponde desempeñar.

Al ser compartidos por un grupo social amplio y replicarse a lo largo del tiempo, estos papeles dan lugar a la aparición de estereotipos de género, que tienen como una de sus principales funciones la de racionalizar, justificar o explicar la división del trabajo existente (Echebarría y Pinedo, 1997). Ampliando este criterio, la participación en prácticas relacionadas con la sexualidad, también debería inducir la formación de estereotipos sobre el sí mismo, el otro género, los proyectos de vida laboral y familiar.

Con el inicio de la adolescencia, los estereotipos comienzan a perfilarse de una manera más definida, aunque podemos reconocer que desde niños se entra en un proceso de socialización que separa de manera muy clara las actividades, lenguajes, modales, vestimentas, entre otros, correspondientes a cada género. Junto con ello, en este periodo muchos jóvenes comienzan a advertir la necesidad de trabajar; incluso muchos de ellos deben dejar los estudios para comenzar una actividad laboral remunerada y contribuir de manera activa en la economía de la familia.

Por otra parte, el contexto social (cultura) específico en el cual se desenvuelven los jóvenes modela sus papeles sociales (conductas y expectativas de comportamiento); por esta razón, se vuelve necesario el estudio de la cultura y de los significados psicológicos derivados de ella.

Al respecto del estudio de la cultura, autores como Hofstede (1980), Triandis (1994), Schwartz (2004) y Bond *et al.* (2004) comparten una premisa común que fundamenta este estudio: existen factores culturales específicos y propios de cada sociedad que deben tomarse en cuenta, puesto que son preceptores de las relaciones y conductas que se desarrollan entre los miembros del grupo.

En este sentido, Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011) exponen sobre la importancia de las normas y las creencias como determinantes de los patrones de interacción social, y asumen que los mecanismos de control y reglas de comportamiento operan por medio de ellos: “las normas se erigen como los lineamientos de comportamiento, mientras que las creencias son las causas del pensamiento” y continúa la definición:

“las normas son aprendidas [...] como categóricas y universales dentro del grupo de referencia, por lo que poseen una función de guía de la conducta” (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez Euclides, Santoro y Villegas, 2007, en García y Barragán, 2011: 155).

Estos elementos antes mencionados, tanto macrosociales representados por los valores o normas, como los individuales que se encuentran en las actitudes o creencias, tienen su origen en lo que Valdez (2004) señala como el significado psicológico, que está determinado por un contexto psicológico, económico, histórico y cultural; dicho significado es un elemento mediador creado por cogniciones de diversos tipos y es capaz de producir conductas.

Partiendo de esta postura, la hipótesis de esta investigación es que, más allá del socioeconómico, el contexto cultural (en este caso, una muestra de cinco municipios del estado de Guanajuato, México) es el que crea diferencias en la percepción de los jóvenes y sus padres sobre el embarazo adolescente.

## **Método**

### **PARTICIPANTES**

Se contó con 894 participantes de los municipios de San Luis de la Paz, Manuel Doblado, Abasolo, León y Guanajuato, dentro del estado de Guanajuato, México. La muestra se dividió en cuatro grupos: hombres de entre 12 y 17 años, mujeres de entre 12 y 17 años, padres de por lo menos un menor de entre 12 y 17 años y madres de por lo menos un menor en el anterior rango de edad. En la siguiente tabla, se presenta la distribución de los participantes por grupo.

### **INSTRUMENTO**

Para evaluar la percepción que tienen los jóvenes y sus padres del embarazo adolescente, se desarrolló un instrumento de redes semánticas naturales mo-

**Tabla 1. Distribución de participantes por sexo, grupo etario y municipio.**

<i>Municipio</i>	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>
	<i>Menores</i>	<i>Adultos</i>	<i>Menores</i>	<i>Adultos</i>	
San Luis de la Paz	52	50	43	50	195
Abasolo	48	48	49	45	190
Manuel Doblado	41	40	46	38	165
León	41	42	51	46	180
Guanajuato	37	41	44	42	164
Total	219	221	233	221	894

dificadas (Reyes, 1993), al utilizar cinco estímulos en cuatro versiones diferentes del instrumento (una para cada uno de los grupos participantes). Junto con estos estímulos, se presentó una sección de datos sociodemográficos.

Las redes semánticas naturales modificadas permiten obtener el significado psicológico, definido como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, pues se encuentra conformada por los elementos de conocimiento de la cultura subjetiva de la persona (Valdez, 2004).

Los estímulos utilizados para las redes semánticas evaluaron los papeles (por ejemplo: “Para mí, ser padre es”), las expectativas (por ejemplo: “A mis padres les gustaría que yo fuera”) y las creencias (por ejemplo: “Embarazar a una chava a esta edad sería”, “Mi familia es” y “Que vaya a la escuela es”). En este artículo, sólo se presentan los datos asociados a los estímulos relacionados con el papel de paternidad/maternidad y con el hecho de que un(a) joven o un hijo(a) se embarace entre los 12 y 17 años.

## PROCEDIMIENTO

Se contactó a los participantes en su municipio de origen, se solicitó su consentimiento para participar en la investigación asegurando la confidencialidad y privacidad de la información proporcionada, que sólo sería usada con fines de investigación, y se procedió a la aplicación del instru-

mento. En todo momento, se contó con la presencia de los aplicadores para solucionar cualquier duda que surgiera en el momento.

## RESULTADOS

El análisis de las redes semánticas se realizó conforme al procedimiento propuesto por Reyes (1993): En primer lugar, se obtuvo el valor J, para cada una de las poblaciones participantes. Este puntaje es un indicador de la riqueza de la red y representa el total de palabras diferentes que propusieron los participantes. Después, se calculó el peso semántico de cada una de las palabras dadas a los estímulos (ponderación que integra en un indicador las distintas jerarquías asignadas a las palabras dadas frente al estímulo). A continuación, se calculó el núcleo de la red y se realizó una regla de tres, asignando el valor de 100 a la palabra con el peso semántico más grande, con el objetivo de conocer cuáles son, para los participantes, las palabras más relevantes que reflejan el significado psicológico asociado a los estímulos presentados. En la tabla 2 se presentan los valores J y los núcleos de la red obtenidos para el estímulo “Para mí ser padre/madre es”.

Como puede apreciarse en la tabla 2, cada grupo asocia diversas palabras al papel de maternidad o paternidad, por lo que aplicando una regla de tres se obtiene un parámetro para evaluar la relevancia del significado de cada una de ellas.

En este sentido, destacan *responsabilidad*, *bonito*, *amor* y *trabajo*, como palabras con valores altos en la ponderación y que son compartidas por los cuatro grupos; las ocho palabras compartidas restantes son *orgullo*, *compromiso*, *educación*, *alegría*, *bueno*, *respeto*, *cariño*, *maravilloso*, *cuidado*, *felicidad*, *trabajar* y *difícil*.

Por lo que respecta a los estímulos que evaluaron el significado del embarazo adolescente, se encuentra una configuración de palabras definidoras totalmente diverso del obtenido en el estímulo anterior; la tabla 3 muestra las palabras obtenidas para cada grupo, junto con el valor de la regla de tres asociado.

**Tabla 2. Núcleos de la red para los estímulos “Ser madre es / Ser padre es”.**

<i>Ser madre es</i>		<i>Ser padre es</i>	
Madres (J = 275; NR = 21)	Hijas (J = 326; NR = 18)	Padres (J = 285; NR = 19)	Hijos (J = 326; NR = 19)
Responsabilidad 100	Responsabilidad 100	Responsabilidad 100	Responsabilidad 100
Bonito 35.81	Bonito 33.22	Bonito 30.23	Trabajo 26.04
Amor 33.55	Amor 28.82	Trabajar 28.02	Bonito 19.45
Educar 18.96	Felicidad 17.26	Orgullo 22.75	Respeto 15.01
Orgullo 18.43	Trabajo 15.62	Compromiso 15.40	Amor 14.56
Trabajar 18.20	Cuidado 13.91	Educación 15.14	Bueno 10.77
Felicidad 15.80	Cariño 12.80	Trabajo 13.65	Cuidado 10.70
Bendición 14.89	Alegría 12.60	Alegría 11.24	Compromiso 10.25
Alegría 14.37	Compromiso 10.43	Amor 10.20	Obligación 9.33
Compromiso 11.73	Difícil 9.06	Obligación 10.20	Honestidad 8.42
Cuidar los hijos 11.43	Buena 8.92	Bueno 9.49	Cariño 7.70
Respetar 10.08	Bendición 8.66	Respeto 9.49	Felicidad 7.31
Hermoso 9.85	Educación 7.74	Cariño 8.64	Maravilloso 6.79
Maravilloso 9.78	Respeto 7.41	Maravilloso 6.95	Alegre 6.40
Amar 9.48	Tolerancia 6.56	Querer 6.82	Mantener 5.87
Importante 9.48	Orgullo 6.30	Darles estudio 6.69	Tolerancia 5.74
Querer 8.65	Importancia 6.23	Bendición 6.43	Madurez 5.74
Obligación 8.27	Comprender 6.04	Lo mejor 6.43	Orgullo 5.74
Apoyar 6.84		Cuidado 6.17	Difícil 5.16
Lo mejor 6.77			
Cariño 6.39			

El primer punto a resaltar es el hecho de que los núcleos de la red son más amplios en comparación con los presentados para el estímulo “Para mí ser padre/madre es”; otra particularidad es que, para estas definidoras, sólo se encuentran cinco palabras en común dentro de los cuatro grupos: *responsabilidad, irresponsabilidad, malo, trabajar y feo*; sin embargo, se encuentran algunas palabras comunes para los padres (*apoyar, normal,*

*falta de comunicación...*) y palabras comunes para los jóvenes (*tonto, complicado y dejar los estudios*).

**Tabla 3. Núcleos de la red para los estímulos “Que mi hijo(a) se embarazara antes de los 18 años sería...” y “Embarazarme a esta edad sería...”.**

Que mi hijo(a) se embarazara antes de los 18 años sería (madres) 275.25	Que mi hijo(a) se embarazara antes de los 18 años sería (Padres) 307.22	Embarazarme a esta edad sería 337-20	Embarazar a una chica a esta edad sería 348-16
Responsabilidad 100	Responsabilidad 100	Responsabilidad 100	Responsabilidad 100
Tristeza 86.77	Apoyar 71.34	Irresponsabilidad 59.36	Irresponsable 60.83
Apoyar 85.12	Irresponsabilidad 65.26	Malo 58.30	Malo 60.28
Irresponsabilidad 71.73	Malo 56.23	Feo 32.40	Trabajar 25.42
Malo 45.78	Triste 42.68	Problema 30.81	Problema 23.89
Decepción 39.83	Decepción 34.11	Riesgo 27.49	Compromiso 22.92
Dicha 38.51	Trabajar 29.91	Decepción 24.44	Tonto 22.50
Desilusión 33.05	Enojo 28.19	Bonito 24.30	Difícil 21.81
Trabajar 28.76	Problema 25.86	Trabajar 23.77	Estúpido 21.53
Enojo 27.43	Coraje 22.43	Error 23.11	Feo 18.75
Problema 24.29	Difícil 20.40	Complicado 20.32	Riesgoso 16.81
Inmadurez 23.80	Riesgo 17.13	Horrible 20.32	Error 13.19
Dejar de estudiar 21.32	Desilusión 16.20	Triste 16.60	Preocupación 12.50
Alegría 20.82	Normal 15.73	Peligroso 16.33	Dejar los estudios 11.53
Riesgo 17.85	Error 15.58	Tonto 15.27	Complicado 11.39
Falta de comunicación 15.53	Fracaso 14.17	Preocupación 13.94	Obligación 10.00
Coraje 15.37	Falta de comunicación 12.46	Dejar de estudiar 13.28	
Preocupación 15.04	Feo 12.46	Inmadurez 13.15	
Feo 14.87	Frustración 11.99	Compromiso 10.49	

Que mi hijo(a) se embarazara antes de los 18 años sería (madres) 275 25	Que mi hijo(a) se embarazara antes de los 18 años sería (Padres) 307 22	Embarazarme a esta edad sería 337-20	Embarazar a una chava a esta edad sería 348-16
Error 12.56	Alegría 11.68	Fracaso 10.49	
No me gustaría 12.39	Inmadurez 11.53		
Fracaso 11.90	Bonito 10.75		
Compromiso 11.57			
Normal 11.40			
Felicidad 11.07			
Horrible 11.07			

En la tabla 4, se muestran algunas de las palabras compartidas por los participantes, así como el caso de algunas palabras que aparecieron para Padres, Madres e Hijas, pero no para los Hijos.

## Discusión

El uso de las redes semánticas para conocer el significado de un constructo psicológico tiene la virtud de poder ubicar, a partir de una sola medición, los distintos papeles, normas y valores que permean un grupo o po-

**Tabla 4. Significados psicológicos compartidos sobre el embarazo adolescente en la familia.**

<i>Grupo</i>	<i>Palabras definidoras compartidas</i>
Padres, Madres, Hijos e Hijas	Responsabilidad, Irresponsabilidad, Malo, Trabajar y Feo
Padres-Madres	Apoyar, Normal, Falta de comunicación, Alegría
Hijos-Hijas	Tonto, Complicado y Dejar los estudios
Madres	Dicha, Felicidad
Padres	Frustración, (No aparece el compromiso)
Hijas	Peligroso
Hijos	Ausencia de las definidoras: Ayudar, Riesgo, Fracaso y Decepción

blación específica, y que integran el contexto social, económico y cultural. En este sentido, al utilizar una regla de tres y asignar un valor de 100 como posible máximo para las definidoras más importantes, es posible comparar de forma sencilla la relevancia individual de las palabras descriptoras en cada uno de los grupos y estímulos presentados.

Al respecto, es fundamental mencionar que se busca que los significados psicológicos de creencias y normas tengan puntos comunes a través de los grupos estudiados, pues debe existir congruencia entre las creencias y las normas; pero también es importante analizar las diferencias encontradas entre estos significados, ya que son características específicas que se asignan a las creencias y normas de cada grupo.

Así, al revisar los datos presentados en la tabla 2, resalta el número de palabras compartidas por los cuatro grupos (16), sobre todo al tomar en cuenta que el núcleo de la red de las hijas es de 18. Este resultado implica que los significados de ser madre y padre son transversales a los grupos, sin importar el sexo o edad de los participantes.

Como se mencionó antes, el contexto cultural específico asigna, mediante normas, creencias y valores, los papeles esperados (estereotipos), que deben ser ejecutados por los distintos miembros del grupo; en este sentido, al revisar en su conjunto a las definidoras dadas al estímulo *Ser madre/Ser padre*, es posible agruparlas en torno de papeles (*cuidar, educación y trabajar*), normas (*responsabilidad, compromiso, respeto, bueno, trabajo y cuidado*) y afectos (*bonito, amor, orgullo, alegría, cariño, maravilloso, felicidad y difícil*).

Del mismo modo, de las 16 palabras compartidas por los cuatro grupos, sólo la definidora *difícil* tiene connotación negativa, y resalta un significado marcadamente positivo hacia los papeles de maternidad y paternidad, valoración constante mediante los sexos y las edades de los participantes, hecho que afecta de manera directa la percepción que puedan tener sobre el embarazo adolescente.

Un punto a resaltar de esta configuración del núcleo de la red común a los cuatro grupos es que se trata de un conjunto grande de palabras, lo que por sí mismo implica que el estímulo (papeles maternos y pater-

nos) tiene un significado psicológico común compartido. Este fenómeno es habitual en redes semánticas cuando los estímulos presentados son muy cercanos o familiares a los respondientes, y hace referencia a la existencia de un sistema claro y uniforme de creencias normas y valores en torno de dichos estímulos.

Por lo que respecta al estímulo al embarazo adolescente, se encuentra un patrón totalmente distinto en las definidoras obtenidas, por lo que se comienza señalando que el núcleo de red compartido es mucho menor al anterior (cinco palabras: *responsabilidad, irresponsabilidad, malo, trabajar y feo*); sin embargo, como se presentó en la tabla 4, hay otras relaciones merecedoras de análisis independientes.

En primer lugar, al buscar significados compartidos por padres y madres encontramos cuatro definidoras que sin duda reflejan un contexto social muy específico: *alegría, apoyar, normal y falta de comunicación*. Es fácil identificar que los padres de los jóvenes no ven el embarazo adolescente como un evento negativo; por el contrario, les parece algo normal; de la misma forma, parece existir un autorreproche con el estímulo *falta de comunicación*. Tal vez sea un reflejo de la culpa que podrían sentir por esta situación; sin embargo, éste es un elemento que deberá analizarse posteriormente. Respecto de las otras dos palabras encontradas para esta diada, ambas denotan afectos y roles esperados para el papel que les correspondería a los padres de los jóvenes en esta nueva etapa como abuelos; ambas palabras son consistentes con lo encontrado para el estímulo anterior.

Respecto de la diada formada por hijos e hijas, hay tres definidoras en común, todas negativas al implicar cambios en los planes de vida (dejar los estudios) y valoraciones afectivas e instrumentales (*tonto y complicado*).

En cuanto a palabras específicas para cada uno de los grupos, los padres son los únicos en mencionar *frustración* como consecuencia del embarazo de su hijo(a), así como son los únicos que no mencionan la palabra *compromiso*, tal vez porque asumen la unión libre o la monoparentalidad.

El grupo de las madres menciona dos palabras que no aparecen en el resto de los grupos: *dicha y felicidad*. El papel tradicional de la mujer ha sido el de ser madre y ocuparse de los hijos, lo cual tal vez explique la

aparición de estas palabras; sin embargo, llama la atención que no aparezcan descriptoras negativas, más aún al considerar que la mujer tiene una perspectiva más cercana al embarazo que el hombre.

Respecto de las hijas, éstas mencionan la definidora *peligroso*, al referirse a las consecuencias que un embarazo adolescente podría tener en su salud y en la salud del bebé. Por último, para el grupo de los hijos llama la atención no lo que mencionan, sino aquello que no aparece en su núcleo de red: para los tres grupos anteriores, aparecen las palabras *ayudar*, *riesgo*, *fracaso* y *decepción*; sin embargo, en los jóvenes no permean estos significados asociados al embarazo adolescente. La explicación que ofrecemos se relaciona con que, ante este evento de vida, el joven tiene como opción alejarse de la mujer embarazada, lo que le implicaría evitar ayudar con el producto del embarazo.

En cuanto al significado psicológico asociado a los papeles, se confirma lo encontrado tanto por Díaz Lovíng *et al.* (2011) como por García-Campos y García y Barragán (2011); sus investigaciones señalan como característica de la población mexicana actual un apego hacia las normas, papeles y valores tradicionales, donde la paternidad y la maternidad ocupan un lugar central en la organización social y familiar de los individuos.

Así, al tomar en conjunto los resultados obtenidos para el estímulo asociado al embarazo adolescente, este fenómeno puede explicarse desde una perspectiva diferente de la planteada en un inicio —fatalista y que hace énfasis en elementos negativos—, puesto que lo encontrado habla de una imagen en la que este evento de vida no es algo total o necesariamente negativo; más bien, es entendido con una ambivalencia en la que no aparece como un ideal, pero sí es esperado por algunos de los actores (recordar la *normalidad* propuesta por las madres) y aceptado por todos, aun cuando están conscientes de las afectaciones en los planes de vida e incluso de los riesgos a la salud de la mujer que se embaraza en esta etapa de su vida.

Para concluir, se aprecia que con los datos obtenidos mediante la técnica de las redes semánticas naturales, se consiguió información diversa que, al conjuntarse, ofrece una representación clara y específica de los

distintos factores que componen el significado psicológico del embarazo adolescente, tanto en caracterizaciones específicas por grupo como en su conjunto.

## REFERENCIAS

- Bond, M.; Leung, K.; Au, A.; Tong, K.; Reimel de Carrasquel, S.; Murakami, F.; Yamaguchi, S.; Bierbrauer, G.; Singelis, T.; Broer, M.; Boen, F.; Lambert, S. M.; Ferreira, M. C.; Noels, K.; Van Bavel, J.; Safdar, S.; Zhang, J.; Chen, L.; Solcova, I. y Stetovska, I. (2004). Culture-level dimensions of social axioms and their correlates across 41 cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35, 548–570.
- Díaz-Loving, R.; Rivera, S.; Villanueva, G. y Cruz, L. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3 (2), 128-143.
- Echarri, C. J. (2008). Identificación de barreras para acortar las distancias entre las necesidades de salud reproductiva y los servicios de salud (Informe técnico proyecto INDESOL CS-09-I-VI-033-07). Recuperado de <http://www.colmex.mx>
- Echebarría, A. y Pinedo, J. (1997). Identidad social de género: su distribución social e influencia en el juicio, *Revista de Psicología Social*, 12 (2), 131-152.
- García-Campos, T. y García y Barragán, L. (2011). Locus de control y tradicionalismo en el Estado de Guanajuato, México. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 19 (1), 72-79.
- García y Barragán, L. (2011). El impacto de la cultura en los significados de las premisas histórico-socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*. 3 (2), 154-158.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's Consequences: International Differences in Work-Related Values*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Censo de población y vivienda 2010. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est>

- Lara, N.; Támez, S.; Eibenschutz, C. y Morales, S. (2000). Investigación de necesidades y utilización de servicios de salud: una reflexión sobre el uso de métodos cualitativos. En Mercado M., F.J. y T. M. Torres L. (comps.). *Análisis cualitativo en salud. Teoría, método y práctica*. México: Universidad de Guadalajara-Plaza y Valdez, 97-112.
- Núñez-Urquiza; Hernández-Prado; García-Barrios; González y Walker. (2003). Embarazo no deseado en adolescentes, y utilización de métodos anticonceptivos postparto. *Salud Pública de México*, 92-102.
- Organización de las Naciones Unidas (1995) *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. Recuperado de [www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2004/icpd\\_spa.pdf](http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2004/icpd_spa.pdf)
- Pantelides, E. A. (2004). *Eclac*. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p1.pdf>
- Rangel, J. L.; Valerio, L.; Patiño, J. y García, M. (2004). Funcionalidad familiar en la adolescente embarazada. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 47 (1), 24-27.
- Reyes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9, 81-97.
- Ruiz M. (2002). Desafíos y oportunidades para la equidad de género en América Latina y El Caribe. Washington: Banco Mundial. Recuperado de <http://tinyurl.com/7bplhzn>
- Schwartz, S. (2004). Mapping and interpreting cultural differences around the world. En H. Vinken, J. Soeters y P. Ester (eds.), *Comparing Cultures, Dimensions of Culture in a Comparative Perspective*, 43-73. Leiden, The Netherlands: Brill.
- Stern, C. y Menkes, C. (2008). Embarazo adolescente y estratificación social. En Lerner, S. y Szasz, I. (coords.). *Salud reproductiva y condiciones de vida en México*. T. I. El Colegio de México, 347-396.
- Triandis, H. (1994). *Culture and social behavior*. Nueva York: McGraw Hill.
- Unicef (2012). La infancia. Recuperado de [http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos\\_6879.htm](http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm)

- Valdez, J. L. (2004). Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social. México: UAEM
- Villanueva, P. F. (1999). Características obstétricas de la adolescente embarazada. *Ginecología y Obstetricia de México*, 356-360.